

DESDE MELILLA

EL PASO DE BU-AXAXA

Prometimos el otro día, al hablar de la acción sobre Yazanen y Tifasor, ocuparnos en una nueva crónica de la columna...

Al día siguiente hizo su desfile de honor por las calles de Melilla. Y nosotros, que esperábamos una acogida entusiasta, un recibimiento triunfal...

GOY DE SILVA

Melilla, noviembre 1921.

EN EL TEATRO INFANTA ISABEL

ESTRENO DE "LA PRISA,"

Comedia en tres actos y en prosa de D. Serafín y D. Joaquín Alvarez Quintero

En la cátedra de la Infanta Isabel, los maestros D. Serafín y D. Joaquín Alvarez Quintero han explicado, por manera admirable, una lección de arte dramático.

La prisa es una comedia cabal. A nuestro juicio, dentro de su intención, lograda en su medida y en su género, alcanza la noble y alta jerarquía del arquetipo.

Poseen los autores sevillanos—para bien de la escena española—un talento original y creador. Su visión, perspicaz y directa, de las cosas, en contacto con la vida cotidiana, llévalos naturalmente a producir esa gustosa manera de realidad artística, inasequible para la caterva de vividores de toda laya que, cínicamente y ayuna de letras, merodea en torno del pan del teatro.

Gústase en La prisa un grato sabor de comedia clásica. Apenas hay intriga. La sencillez de la fábula transparenta su intención moral. No es el protagonista una persona, sino un vicio, una manera o modo de producirse la sociedad moderna: es la inquietud, no siempre de raíz profunda, las más veces superficial, frívola y sin sustancia, que nos aqueja y espolea, y nos arrastra de continuo, desalados, de aquí para allá, ajándonos del sabroso paladeo de la vida.

Sin valerse de la neta y popular sal andaluza—aguda en el concepto, gráfica y colorida en el giro o en el vocablo—, en la nueva obra el ingenio quinteriano florece lozano y vivo como nunca. Su vena cómica discurre, fluente y graciosa, a lo largo de ella, fertilizando la expresión limpia y noble del diálogo.

El general Romero Biencinto

Ayer ha fallecido en Madrid el subsecretario del ministerio de la Guerra, D. Fernando Romero Biencinto.

La muerte del general Romero Biencinto ha sorprendido mucho, pues hace pocos días su estado de salud era excelente y nadie podía sospechar la existencia de una dolencia que tan rápidamente había de ocasionarle la muerte.

Nació el general Romero Biencinto el año 1856. Procedía del Arma de Infantería como alumno de la Academia de Madrid. Ascendió a alférez en 1874.

Tomó parte como oficial en las campañas del Norte, de Cuba y de las del Rif en 1909 y 1912.

En esta última ascendió a general de brigada por mérito de guerra, y dos años después fué promovido a divisionario.

El entierro se ha efectuado esta tarde. Lo ha presidido el ministro de la Guerra y han asistido a él, además de muchas personalidades de la política y de las armas, considerable número de generales, jefes y oficiales.

Descanse en paz el bizarro soldado y pundonoroso caballero!

DIAS QUE FUERON

Los horrores de Monte Arruit

Reconstitución de las escenas del asedio, según el interesantísimo y dramático relato de un superviviente

(POR NUESTRO REDACTOR SR. MATA)

Muchos detalles se han publicado relacionados con el asedio y caída de Monte Arruit. Los contadísimos soldados que se salvaron de la posición relataron algunos episodios aislados; el doctor Peña nos comunicó también algunas impresiones directas, pero hay que reconocer que aún es desconocida en todos sus trágicos y sublimes matices esa página asombrosa de nuestra historia que se llama Monte Arruit.

Hoy podemos comunicar a nuestros lectores que hemos logrado obtener interesantísimos detalles, completamente desconocidos hasta ahora, de lo que fueron los diez y siete días de asedio que resistió en el inclemente pedazo de territorio marroquí la columna del general Navarro. Debemos los datos al relato detalladísimo y emocionante de uno de los supervivientes. En momento oportuno publicaremos su nombre, y el lector conocerá las mil vicisitudes que atravesó para verse, al fin, en salvo y rescatado de su prisión. Nos proponemos, pues, reconstituir la historia detallada del asedio. La descripción minuciosa que intentamos hacer no cabe dentro de los límites de un solo artículo, porque el interés del relato y la magnitud del tema nos obliga a ser extensos. Así pues, publicaremos varios. Procuraremos reproducir, como un pintor pudiera hacerlo ante el boceto de un profano, el cuadro de la defensa de Monte Arruit desde el día 23, que llegaron a la posición los primeros soldados fugitivos, hasta el trágico momento de la evacuación.

El soldado-gigante y el niño abandonado

En Monte Arruit había una guarnición de cincuenta o sesenta soldados. El día 23, abandonadas ya todas las posiciones de primera línea, empezaron a acudir a ella tropas en gran número. Ya el día anterior algunos soldados que llegaron por la carretera, procedentes de Anual, hablaban de la derrota y del suicidio del general Silvestre. El general Navarro había pasado por Monte Arruit, y se dirigió al Batel y a Dar Drius, donde, como es sabido, recogió la columna. Con los soldados que llegaban a Monte Arruit, sedientos, extenuados, se recibían las primeras noticias incompletas de la catástrofe. Anual, perdido; los campamentos, ardiendo; el material, abandonado; todos los jefes, muertos en la retirada...

Por la gran arcada que da acceso a la posición iban entrando los soldados fugitivos, heridos muchos de ellos, amparándose unos en otros. Llegaban también al-

gunos paisanos. La posición acogiales a todos. Los últimos rayos del Sol, en el ocaso, alumbraron el día 23 tristes escenas. Un soldado de Artillería, alto como un gigante, llegó jadeando al pie de la posición y subió extenuado toda la empinada cuesta. Luego se supo que se llamaba García Cabot, y pertenecía a la primera batería de montaña del regimiento. Venía herido de tres balazos, uno de ellos en el pecho. En lucha mortal con el sudor y con la fatiga, y en una marcha de muchos kilómetros, habíase desgarrado la gueta y la camisa, llenas de sangre. Sobre los hombros traía a cuestas un niño, una criatura de dos años—hijo de una pobre mujer de Anual—, completamente desnudo, que, vencido por el cansancio y el miedo, se había dormido, y reclinaba la mejilla sobre los cabellos, húmedos de sudor, del soldado. Llegaron silenciosos uno y otro, cerrados los párpados de la criatura, sangrientos los ojos del gigante. El polvo del camino había puesto sobre ambos una espesa capa blanquecina. No se conocían. El herido, desangrado y febril, más débil que el niño, más sediento de amparo que aquella criaturita desnuda, le halló abandonado y solo sobre la carretera, y sobre el peso de sus heridas, que convertían en plomo sus músculos ágiles, quiso poner la dulce losa de aquella carne tierna e inocente, y con ella, solo, sin ayuda de nadie, con la vista puesta en el arco de Monte Arruit, llegó a la posición al caer de la tarde, y sin pronunciar palabra acostóse tras el parapeto.

Aquella noche durmieron juntos, como un padre y un hijo, sobre la dura tierra. Resistió después el soldado a sus heridas. De la criatura sólo sabían los soldados que era un niño sediento, que bebía mucha, mucha agua... Durante los interminables días del asedio, entre el estruendo de las bombas y los ayes de los heridos, puso su nota amarga en Monte Arruit el llanto de aquel niño, que recorría, sin conciencia del peligro, las secas trincheras pidiendo a todos ¡agua!, ¡agua! Y cuéntase que hasta los más egoístas se desprendían de su pequeña ración, y aquí y allá, en este y en el otro parapeto, se veía al pequeño entre los brazos de un soldado, que, enternecido, le entregaba el enorme tesoro de su cantimplora, casi exhausta.

Después de la evacuación nada se ha vuelto a saber de García Cabot. Nada se ha vuelto a saber tampoco del niño sediento. Sobre las trágicas laderas del montículo dícese que se hallaron dos cadáveres, el de un hombre y un niño, estrecha-

El Ejército, según el general Navarro

En un folleto dedicado a los soldados muertos del regimiento de Ceriñola, original del teniente coronel García Pérez, transcribense los siguientes juicios que sobre el Ejército tiene el general Navarro:

«El general Navarro dice: «La religión es una necesidad de nuestro espíritu y un consuelo en la desgracia.

El militar, cuyo supremo deber es exponer la vida por la Patria, necesita más que nadie de la fe religiosa.

Sin la fe en Dios y el temor de Dios, bien arraigados en el espíritu y en el corazón, nada esperéis de su misericordia. Una tropa que cumple sus deberes militares y pone su confianza en Dios, es invencible.

No temáis morir en el combate: Dios premiará largamente en la otra vida vuestro sacrificio y abnegación.

Justicia, derecho, deber, virtud y bien, bases del orden moral y del orden social, nada significan si no se apoyan sobre la fe y el sentimiento.»

En otro párrafo sobre valores morales del Ejército, añade:

«La disciplina hace a los ejércitos fuertes, respetables y útiles; la indisciplina los convierte en débiles, odiosos y perjudiciales.

La disciplina tiene su raíz en el amor patrio y en el sentimiento del deber.

El valor militar no ha de ser ciego, loco, imprudente ni arrebatado; al revés, debe ser sereno y dueño de sí, tanto para estar siempre atento y obediente al mando, cuanto para más corrientemente usar del arma, del terreno y de la oportunidad. El verdadero y sólido valor no es bravucon, pendenciero ni alabancioso, ni menos fanfarrón, sino por el contrario, serio, digno, callado, modesto, manifestándose tan sólo cuando es menester.»

Véanse informaciones de Marruecos en la segunda plana

ECONOMIA DOMÉSTICA



—Luego dirás que tu mujer no es económica... Lleva tu manta de viaje para evitar que la compres un chal de moda...





ZAPATERIA
Confección esmerada de toda clase de calzados
Calle de la Montera, 40
LIBROS PARA NIÑOS
Construcciones en cartulina, etc., etc.



JOYERIA
PEREZ MOLINA
Carrera de San Jerónimo, 29

ENTRE NOSOTRAS

Hay tres pequeñas miserias, comunes a los humanos, que son tanto más desagradables para nosotras cuanto que sobrevienen repentinamente cuando estamos de visita o de conversación con nuestras amigas.



El hipo; ese molesto espasmo de la glotis, que siempre hace reír a los que le oyen, no tiene importancia ni gravedad, pero es molesto, y aun si se quiere, ridículo.

El estornudo puede ser detenido por la aspiración nasal de vaselina mentolada o adicionada de un poco de solución de cocaina.

Ninguna de estas tres molestias pasajeras tienen importancia para la salud; pero, ¿verdad, queridas lectoras, que el hipo, el bostezo y el estornudo son tres enemigos de la seriedad, de la corrección y de la elegancia?

LUPE
LOS ROSALES
El cultivo de los rosales es muy sencillo, porque en general son muy rústicos; los hielos no los perjudican, ni exigen tierras, ni exposición particular.

Los modelos de hoy
Hoy ha sorprendido nuestro dibujante «Ego» tres modelos de trajes de calle para señoritas, a cual más bonitos y elegantes.

El primero está confeccionado con terciopelo negro, bordado en el talle a pasadas de trencilla fina. El pechero es de encaje.

El segundo es de duvetina color tabaco, con el centro y el cuello de crespón blanco, y el borde de la falda, corta, como todas, está guarnecida de piel de castor.

El tercero es de tricetina morada, bordado en las mangas de colores. Pechero y cuello de organdí.

También publicamos dos sombreros elegantes de muselina de lana blanca o velo de religión, adornado con bordado inglés y pliegucitos; el cinturón y la limosnera con raso blanco; y la gorrita debe llevar rizados más o menos caprichosos de muselina de seda.

Las más antiguas reglas que de él se han publicado datan de 1774.

EL CORSE

Esta prenda del traje interior femenino es muy antigua; las mujeres griegas y romanas ya lo usaron. Consistía entonces en un ancho cinturón o faja con que se apretaban el talle para disminuirle y realzaban el seno. Los



romanos daban a estos corsés el nombre genérico de fascia mamillares y, según su forma o género, los apelativos strophium, tonia y zona. Homero, al describir el traje que llevaba Juno cuando quiso seducir a Júpiter, habla de dos cinturones, que acusaban amorosamente el talle de la diosa, uno bordado con franjas de oro y otro riquísimo, como el de Venus. Estos cinturones, bandas, o fajas, solos o combinados, surtían análogo efecto al del moderno corsé, pues los autores antiguos nos demuestran que tanto los griegos como los romanos estimaban, como hoy estimamos, en las mujeres, el talle fino y esbelto, el morbido y turgente seno. Marcial y Ovidio, entre otros escritores de entonces, ridiculizaban a las mujeres gruesas, que consideran antitéticas al amor. Sereno Samonico, médico del siglo III, adquirió una gran fortuna vendiendo un tónico que, según él, tenía la virtud de adelgazar el talle. En tiempo de Augusto se usó una prenda llamada castula, consistente en una faja que se ceñía mucho, añadida a una especie de jubón, y cuyo fin era que las caderas sobresaliesen. No sólo las mujeres, sino también los hombres de la antigüedad, se sirvieron de cinturones para adelgazar la cintura. El Emperador Antonino lo usó. Pero no creemos que los cinturones de los hombres guardasen la analogía que los de las mujeres con el moderno corsé. En los primeros tiempos de la Edad Media, las mujeres no llevaban corsé; vestían unos trajes amplios y talares, que acusaban las graciosas curvas del torso; por este traje, que respondía a cierto barbarismo de las nuevas costumbres, a medida que éstas fueron cambiando, se substituyó, en cuanto al cuerpo, por un justillo, del cual se ven ejemplos en las esculturas francesas del siglo VII. Tal fué el corsé de la Edad Media, que acusaba el seno sin comprimirle. Las modas españolas influyeron en la generalización del corsé en Europa, especialmente en Francia, donde Blanca de Castilla, madre de Luis XI, cuyos sentimientos religiosos, según los historiadores, no excluyeron en ella la coquetería y la elegancia, lo usó. A comienzos del siglo XIV se pusieron de moda los corsés descotados. Scipione Galture el collo, decía en 1340 el hermano Galvani de la Flamma.

Los desepsias de origen nervioso, las digestiones laboriosas, el hambre, producen también el bostezo, que se puede combatir, o combatiendo o acostándose durante una o dos horas, o ejecutando durante quince minutos una activa gimnasia de habitación.

Una afusión general en un baño de asiento, tres horas después de las comidas, restablece el equilibrio; lo mismo que las pulverizaciones de agua etérea en los ojos, a un poco de paseo al aire libre.

El estornudo es un movimiento convulsivo del diafragma, siendo entonces expulsado el aire bruscamente a través de la boca y la nariz.

El polvo, los vapores irritantes y las secreciones locales irritan la mucosa y provocan el estornudo. El resfriado, tan frecuente en ciertas épocas del año, da lugar al estornudo, que en una reunión, en una representación teatral o en un concierto, es motivo de disgusto para el que lo sufre, y de molestia para el que lo escucha.

mucha inteligencia; dentro de diez años quiero ser millonaria.

Y sin perder un minuto se preguntó qué profesión podría conducirla por el camino más corto al millón.

Una de las especialidades de las pecadoras arrepentidas por viejas es la de hacerse propietarias de casas de huéspedes, sea en el barrio de la Magdalena o de los Italianos; sea en el arrabal Saint-Germain o barrio Latino.

La elección de los barrios depende de la importancia en los fondos de que puedan disponer.

Olimpia pensó por un momento imitar a sus colegas; pero, después de reflexionar, rechazó esa idea con un gesto de desdén. Deseara algo mejor que esto.

Comprar un buen café, bien surtido y de fama, en la línea de los bulevares, y permanecer todas las noches en el mostrador con «toilettes» deslumbradoras, presentaba algunas probabilidades de éxito; pero en la exhibición comercial que tenía que hacer de su persona había algo que hería los instintos aristocráticos de la antigua amante del barón de Streny.

Como Olimpia Silas, muy indecisa, pasaba el tiempo recorriendo todas las agencias de negocios que se ocupan de la venta y traspaso de establecimientos industriales, oyó hablar de un gran taller de modista, situado en los Campos Eliseos, y cuya propietaria, hallándose bastante rica, quería retirarse.

—Eso es lo que me conviene!— se dijo Olimpia, dándose un golpe en la frente.

LAS HIJAS DEL SALTIMBANQUI

FOR
XAVIER DE MONTEPIN

(PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN)

Olimpia se hizo estas preguntas delante de un espejo, inflexiblemente sincero, a quien por vez primera interrogó formalmente, viéndose obligada a confesarle que algunas hebras de plata se mezclaban a su espesa cabellera; que la pata de gallo se dibujaba ya en el extremo de sus ojos; que su párpado inferior se manchaba de un modo muy desagradable, y que sin el recurso del blanco-perla, empujado de un modo inteligente, sus afeadas sienes le harían aparecer diez años más vieja de lo que era en realidad.

Olimpia no carecía de firmeza ni de resolución, y lo probó tomando inmediatamente una decisión.

—Vamos— se dijo—; el tiempo de la galantería ha concluido; se trata de ser ya mujer formal. Tengo alguna capital y

A partir de aquel momento, la ilustre «Casa Gerfaut» quedó definitivamente fundada.

Al transformarse en «mujer formal», Olimpia Silas se dijo que era preciso cambiar de carácter, a lo menos en apariencia, y modificar de una manera radical sus maneras y su lenguaje.

Hasta entonces había sido natural; luego se convirtió en afectada, componiéndose una especie de jerga pretenciosa, a la que le costó trabajo, al principio, acostumbrarse, pero que no tardó en ser tan familiar que le habría sido difícil, al cabo de un año o dos, hablar de otra manera, y añadiríamos, aunque parezca extraño, ni pensar tampoco.

Fijándose en su buena estrella, Olimpia Silas había tenido razón, y pronto se convenció de que su especulación era un gran negocio, y que mucho antes del término fijado anteriormente por ella sería más que millonaria.

Esta certeza la hizo, naturalmente, sacar la consecuencia de que, ganando mucho, podía gastar mucho también.

Al convertirse en «mujer formal» no había perdido las aficiones a todos los placeres mundanos. Su nueva situación le permitía el satisfacer anchamente esa afición.

Su clientela se componía de gente aristocrática, de la alta banca, de teatros y de la galantería.

Actrices y pecadoras arrastraban, naturalmente, en su séquito, una multitud de viejos y ricos protectores; de hijos de fa-

amilia, de jóvenes «cocodes» y de siete-mesinos.

La señora Gerfaut dió comidas, a las que estuvieron invitadas sus principales clientes del mundo galante, y sus amigos.

Los salones del hotel Marboeuf fueron teatro de «soirées» danzantes, en que las actrices de capricho, que representaban papeles de hombre en los teatros de género, y las duquesas del barrio Breda, se mezclaron con las lindas oficiales de la mezclaron con las lindas oficiales de la casa, lujosamente vestidas, a fin de presentarse en toda regla las nuevas modas creadas por el fecundo cerebro de la señora Gerfaut.

Viejos ricos, amables «cocodes» y lindos siete-mesinos desplegaron para las unas como para las otras los tesoros de esa galantería, mezclada de estilo cuadro y estilo gabinete, que es uno de los caracteres distintivos de nuestra época.

«Honní soit qui mal y pense!» como en la divisa inglesa.

No queremos representar a la antigua Olimpia silas peor que era realmente. Convendremos en que carecía completamente de sentido moral; pero debemos de decir que lo que acabamos de contar le parecía la cosa más natural del mundo, y que jamás se le ocurrió pensar en el extraño papel que en todo aquello representaba.

Varias veces, sus más lindas oficiales habían dejado la casa para brillar en el Bosque de Bolonia en carretelas propias y en las primeras representaciones en los palcos de proscenio del primer piso.







La Conferencia internacional del Trabajo

Fin de las sesiones Ginebra, 21.—La Conferencia Internacional del Trabajo, votado en segunda lectura por unanimidad...

LOS PELIGROS DE LA CALLE Varios atropellos

Una motocicleta que se dio a la fuga atropelló en la Costanilla de los Angeles a Tiborio Sánchez García, de veinticinco años...

la calle de Toledo a Andrés Jiménez Fraile, de nueve años, domiciliado en la calle de Embajadores, núm. 58, causándole lesiones leves.

BOLETIN RELIGIOSO Martes 22 de noviembre de 1921 Santos del día.—Santos Filemón y Aña, discípulos de San Pablo; Mauro, Marcos y Esteban, mártires; Pragmatico, obispo y confesor; y Santa Cecilia, virgen y mártir.

En el Carmen, a las seis. En el Sacramento, a las cinco y media, siendo orador el Sr. Pareja.

ENFERMEDADES DE LOS RIÑONES Y DE LA VEJIGA 5 Años de DOLORES REUMÁTICOS curados por las PILDORAS De Witt

PARA EQUIPOS DE NOVIA Y ROPA BLANCA FINA CONFECCIONADA en las mejores calidades para completar los grandes equipos hay que visitar la sección especial de EQUIPOS de NOVIA y ENCARGOS en los GRANDES ALMACENES DE LA PUERTA DEL SOL

Precios fijos. 15, Puerta del Sol, 15 Esquina a Alcalá. Teléfono 913 M.

ESPECTACULOS CARTELERIA DEL MARTES 22 ESPAÑOL.—6, El vergonzoso en palacio y El príncipe que todo lo aprendió en los libros.

ODEON ha demostrado ser la marca más importante, y sus celobres DISCOS y APARATOS son conocidos en todos los rincones de España.

CALEFACCION cómoda, barata, transportable, por petróleo, con nuestros especiales y modernos calefactores.

Para anisados. Para Licores Para jarabes. Paraescarchados Para coñacs. FRANCISCO ALVAREZ CONSTANTINA Sevilla

ALFOMBRAS Linoleum, Esteras Liquidación rápida, grandísimas rebajas. Tiras como para portales y automóviles.

CURACIÓN RADICAL Y RÁPIDA de los Flujos Recientes ó Persistentes SANTAL MIDY

MONÓCULO PRISMÁTICO de la renombrada Casa ZEISS, 4x20. Se lleva cómodamente en cualquier bolsillo.

LA SEÑORA DOÑA ANTONIA CANO TORRELLA VIUDA DE MORENO DE LA SANTA Ha fallecido el 21 de noviembre de 1921

Vertical text on the far right edge of the page, partially cut off.